

Alláh-u-Abhá

Los bahá'ís acostumbran saludarse utilizando la palabra: *Alláh-u-Abhá*.

¿Qué significa en realidad esta palabra o expresión y que nos quiere recordar en el fondo cuando la pronunciamos?

¿Es acaso simplemente igual que Hola, Hello, Salam, u otras palabras equivalentes en otros idiomas? O tal vez ¿nos quiere hacer reflexionar sobre algo muy profundo y trascendental?

Lo que digo a continuación es simplemente mi opinión y debe ser considerado como tal; una opinión personal basada en nada más que una reflexión individual.

Alláh-u-Abhá es una palabra árabe que está compuesta de dos palabras: *Alláh* y *Abhá*.

Literalmente traducidos al castellano equivalen a Dios y Luz.

Al regalar esta palabra, Bahá'u'lláh a sus seguidores para que la utilicen cada vez que se encuentran y además pedirles que lo repiten en sus momentos de oración y meditación 95 veces al día, yo creo que quiso darnos a entender que Dios es la Luz en su amplio sentido.

Creo que nos quiso invitar a reflexionar para que huyamos de esta idea tan abstracta y confusa de Dios que tal como nos lo han presentado hasta ahora, no es sino una sombra oscura al que hay que temer y obedecer ciegamente y al que hay que acudir únicamente cuando necesitamos algo.

Dios es la Luz, la Luz es el conocimiento y la claridad, es el espanto de la oscuridad. Cuando aparece la Luz, desaparece la oscuridad.

Obedecer las leyes de cualquier religión sin entenderlas o por lo menos sin intentar entenderlas es andar en la oscuridad.

Prejuizar a las personas y las ideas sin conocerlas es andar en la oscuridad.

Alabar al portador de un mensaje sin conocer el contenido de su mensaje es andar en la oscuridad.

Acusar a los demás por sus creencias sin conocerlas es andar en la oscuridad.

Creer que lo propio es lo mejor que existe, es andar en la oscuridad y por encima de todo vivir la vida sin darse cuenta del motivo de su existencia, es andar en la oscuridad.

Yo creo que *Alláh-u-Abhá* nos quiere recordar que la Luz existe porque Dios existe y viceversa y solo podemos sentir su verdadera existencia cuando lo vemos tan claro como la luz. Alláh'u'Abhá nos quiere recordar que ni Dios ni el tinglado montado en su nombre, no son ni reales ni fructíferos, si no están bañados por la luz de conocimiento ya que sólo es el conocimiento el que da luz y sólo es la ignorancia la que trae oscuridad.

Alláh-u-Abhá nos quiere recordar que en tanto creyentes y religiosos, como tales, tenemos el deber primordial de nunca parar en saber y aprender y eso me recuerda una cita bonita que he leído en un libro y que decía que la Fe bahá'í no es una religión de respuestas sino una religión de preguntas. Yo creo que casi nunca somos bahá'ís ya que casi nunca sabemos de todo lo suficiente y por eso me gusta más decir que estoy bahá'í.

En los Textos encontramos cosas que cito en la medida que las recuerdo, para invitaros a pensar.

Conocer y obedecer.

Ciencia, razón y religión.

Libre investigación de la verdad.

De hecho, creo yo que no tenemos suficiente tiempo en nuestra vida para entender lo que realmente quieren decir esas tres palabras: *Alláh-u-Abhá*, Bahá'u'lláh y Bahá'í que a mi entender significan; Dios es la Luz, La Luz de Dios y seguidor de la Luz.

Tres palabras que pronunciamos cada día y, al parecer, no importa en qué situación, con qué entonación y dirigido a quien.

Creo yo que si los bahá'ís entendiéramos el amplio significado de esas palabras viviríamos y moriríamos felizmente y si los no bahá'ís lo entenderían mínimamente sería suficiente para sentirse fuertemente atraídos hacia el océano de Sus Enseñanzas.

Cuando un bahá'í dice a otro *Alláh-u-Abhá*, en el fondo, consciente o inconscientemente, está anhelándole que se ilumine con la Luz que es Dios y que es el conocimiento y la sabiduría en su amplio sentido. ¿Cómo puede no ser feliz una persona que está dotada de esto?

Preguntó un chico a su padre: Papá ¿Qué o quién es Dios?

Su padre le dijo: Cierra tus ojos y ábrelos cuando te diga.

Vale; abre ahora los ojos y la primera cosa que veas, eso es Dios.

El chico abrió los ojos y no se dio cuenta que lo primero que vio fue la Luz y no las cosas o las personas que se hacían valer de la Luz para ser vistas.

Homayun